

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

*Una valiosa aportación al conocimiento territorial del Cuyo y del Noroeste argentinos**

En 1992, en el marco del convenio de colaboración científica firmado entre la Junta de Andalucía y diversas universidades del Noroeste Argentino (NOA) y de la Región de Cuyo, se redactó el proyecto de investigación «Inventario de recursos y servicios para la gestión y planificación de la Región Andina Argentina». Dicho proyecto estaba integrado por cinco capítulos o «subproyectos», uno de los cuales, titulado «Actividades Productivas I», debía ocuparse del estudio de la agricultura, la ganadería, la actividad forestal, la minería y la artesanía. Su dirección y coordinación se encomendó a la Universidad de Córdoba a través de los profesores Antonio López Ontiveros y José Naranjo Ramírez.

* Proyecto: *Inventario de Recursos y Servicios para la Gestión y Planificación Regional de la Región Andina Argentina. Subproyecto III: Estructuras Productivas I*. Dirección y Coordinación General: A. LÓPEZ ONTIVEROS y J. NARANJO RAMÍREZ.

Publicaciones Resultantes:

BOLSI, A. S. C. (dir.), CAPONIO, C. (coord.) et al. (1997): *Problemas Agrarios del Noroeste Argentino. Contribuciones para su inventario*. San Miguel de Tucumán —República Argentina—, Instituto de Estudios Geográficos, Facultad de Filosofía y Letras, 219 págs. (I.S.B.N.: 987-96765-0-5).

SERVETTO, L. et al. (1998): *La artesanía en la zona andina argentina. Propuestas para el desarrollo*. Córdoba —España—, Servicio de Publicaciones de la Universidad, Serie Estudios de Geografía, 96 págs. (I.S.B.N.: 84-7801-454-3).

SARQUIS, P. E. (dir.) et al. (1998): *Los recursos minerales del Cordón Andino argentino. Regiones CUYO y NOA*. Córdoba —España—, Servicio de Publicaciones de la Universidad, Serie Estudios de Geografía. Vol. I: 144 págs.; vol. II: Cartografía (I.S.B.N.: 84-7801-457-8).

GAGO, A. D. (dir.), PICÓN, M. F. (co-dir.) et al. (1998): *La agroindustria vitivinícola en el Área Andina Argentina*. Córdoba —España—, Servicio de Publicaciones de la Universidad, Serie Estudios de Geografía, 102 págs. (I.S.B.N.: 84-7801-462-4).

Ven ahora la luz, en cuatro libros, los informes resultantes de los trabajos de inventario e investigación de los distintos apartados del subproyecto: uno de ellos aborda los *Problemas agrarios del Noroeste Argentino (contribución para su inventario)*, coeditado por la Junta de Andalucía y la Universidad Nacional de Tucumán; otro está dedicado a la *Agroindustria vitivinícola en el área andina argentina*; un tercero, a *La artesanía en la zona andina argentina*; y el cuarto a los *Recursos minerales del Cordón andino argentino*. Los tres últimos textos han sido íntegramente editados por el Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba.

Un primer motivo de satisfacción para los interesados por la Geografía de Argentina y, en general, por los asuntos socioeconómicos de aquel país, es que los resultados de años de trabajo sobre cuestiones tan diversas como las encomendadas al subproyecto, sobre un territorio tan extenso y variado, y a cargo de distintos equipos de investigación, hayan podido finalmente editarse, con las aportaciones científicas y aplicadas que ahora comentaremos. No ha debido ser tarea fácil, a tenor de la complejidad temática, territorial y disciplinar que el trabajo encerraba; el logro editorial es mérito que, sin duda, comparten los distintos equipos y los directores y coordinadores del proyecto y de la edición.

Son, ciertamente, cuatro libros «autónomos», dedicados a materias distintas, como se ha señalado, y que, por consiguiente, pueden leerse de forma independiente. No obstante hay en ellos una serie de aspectos comunes, que otorgan al producto editorial cierta unidad expositiva, geográfica y hasta metodológica, que considero importante destacar y tras la que está también, con seguridad, el buen hacer de los profesores López Ontiveros y Naranjo Ramírez.

El primer elemento de articulación en la obra (el más evidente, pero no el más sencillo de introducir) es el de la unidad o, mejor, el de la continuidad geográfica que introducen el cordón andinos y sus inmensos piedemontes y sierras exteriores, desde Mendoza hasta Jujuy. Es el mundo andino más complejo, más imponente por su altitud y anchura, y más compartimentado. Hay factores de continuidad y discontinuidad en esa diagonal árida de montañas y llanuras, que la obra pone de manifiesto cuando aborda, por ejemplo, la distribución territorial de la viticultura en un ámbito tan extenso, o cuando se cartografían y analizan los variados aprovechamientos agrosilvopastoriles del Noroeste, o incluso cuando se procede al inventario y localización precisos de los recursos minerales en relación con la diversidad tectónica y litológica del área de estudio. Existe, pues, un hilo conductor territorial que aporta elementos valiosos para la interpretación geográfica de un extensísimo espacio, menos diferenciado y conocido que otras áreas argentinas, como la Pampa, la Patagonia o el Litoral. Ahí radica, a mi juicio, uno de los méritos de la obra, de los cuatro libros como conjunto.

Los cuatro textos tienen también en común el hecho de ofrecer un inventario estadístico y cartográfico de las actividades productivas estudiadas. Era un objetivo central del proyecto, comprensible teniendo en cuenta la escala a la que se planteó la investigación, así como su vocación de contribuir a la planificación y gestión de la región andina argentina, y la pertinencia de conocer críticamente y de mejorar, en lo posible, los bancos de datos disponibles. En ese sentido es muy positiva, por ejemplo, la aportación que el proyecto ha supuesto para la creación de la base de datos de los recursos mineros de las regiones del Cuyo y NOA, y el Sistema de Información Geológico Minero (S.I.G.M.) que se presenta en el libro dedicado a la minería, y cuya preparación ha correspondido al Instituto de Investigaciones Mineras de la Universidad de San Juan, bajo la dirección del ingeniero Pedro E. Sarquis. Es ésta una aportación muy valiosa puesto que, desde el punto de vista del inventario, supone la presentación de un complejo conjunto de datos, en muchos casos totalmente novedosos y obtenidos como resultado de la investigación directa del propio grupo de trabajo, un equipo formado por numerosos especialistas, cada uno de los cuales ha aportado la información y el material específico de su parcela disciplinaria que, en no pocos casos, responde a una significativa experiencia de gestión administrativo-minera e, incluso, al trabajo directo en empresas de explotación.

Por otra parte, debe reseñarse también la oportunidad del estudio, dada la importancia geoestratégica de algunos de los recursos inventariados, tales como yacimientos petrolíferos, piedras y metales preciosos, etc, de evidente significación no sólo en el contexto de la economía argentina sino, y sobre todo, a escala internacional. Otros aspectos destacables del trabajo se refieren a la aportación de una cartografía novedosa e inédita, con una serie de mapas temáticos de indudable valor y, además, con todo un conjunto de mapas de las infraestructuras provinciales absolutamente imprescindibles para encarar la puesta en explotación de cualquier yacimiento. En definitiva, nos encontramos con un instrumento que, en el contexto de la hoy cambiante legislación económico-minera argentina, puede y debe ser de extrema utilidad para la Administración pública ante cualquier iniciativa de nuevas concesiones o apertura de yacimientos.

El tratamiento de los *Problemas Agrarios del Noroeste Argentino*, encomendado al Instituto de Estudios Geográficos de la Universidad Nacional de Tucumán, bajo la dirección del Dr. Alfredo S. C. Bolsi y la coordinación de la profesora Cecilia Caponio, cumple con creces el objetivo de inventario del proyecto; se maneja y analiza críticamente un notable volumen de información estadística, a la que se da además una útil y, en general, adecuada expresión gráfica y cartográfica, pasando revista tanto a los componentes estructurales básicos del NOA, concretamente a la caracterización y estratificación de la tenencia de la tierra, como a los diversos subsectores productivos de la región y a sus evoluciones más recientes.

El carácter de inventario del documento, así como las insuficiencias y, en determinados casos, las severas limitaciones de las estadísticas disponibles, que sólo permiten llegar a conclusiones muy provisionales o a hipótesis en algunos temas, no impiden que el libro aporte, leído en su conjunto, bastante luz sobre algunas claves de los procesos de estructuración y cambio recientes de la agricultura latinoamericana y, más específicamente, argentina. La dualidad estructural y el profundo desequilibrio distributivo de la tierra constituyen una constante de la sociedad y de los paisajes agrarios de la región, tanto de los sistemas maduros y consolidados, como el cañero —tan certeramente diagnosticado en la aportación de los profesores Bolsi y Pucci (mucho más que un «inventario») —, como en la frontera agrícola sobre la base de cultivos industriales y forrajeros en el oriente de la región. Las crisis, las innovaciones, los avances, parecen actuar siempre sobre una estructu-

ra profundamente desigual que perpetúa o reproduce, según los casos, las agudas desigualdades del NOA. Los nuevos o renovados problemas del agro regional (económicos, «empresariales», tecnológicos, ambientales, etc) no ocultan, como en tantas otras áreas de América Latina, las injustas bases del sistema, por más que los análisis de corte neoliberal pretendan enfatizar en cuestiones de ineficiencia, disfuncionalidades o desajustes entre oferta y demanda, o entre el papel de las iniciativas pública y privada.

Finalmente, el «inventario» del NOA y, concretamente, algunos de sus capítulos, como los dedicados a la caña de azúcar o al tabaco, aportan información y valoraciones estimables sobre las implicaciones del cambiante papel del Estado y de las políticas «nacionales» en la evolución de aquellos subsectores productivos que constituyen seña de identidad de las economías y las sociedades regionales: la caña en Tucumán y el tabaco en Salta. Apoyos desmedidos en determinadas coyunturas político-económicas —nacionales e internacionales— y reducción drástica de los mismos en momentos de ajuste y liberalización, como los que se viven en los últimos tiempos, están en la base de evoluciones dominadas por etapas de euforia productiva, de excedentes y de elevados costes públicos, seguidas de otras de crisis, en las que el Estado, impulsor del crecimiento con la aquiescencia y apoyo de las oligarquías locales, se esfuma del panorama, dejando a las regiones, y concretamente a pequeños productores y asalariados, en situaciones muy comprometidas.

Ese cambiante papel de las políticas públicas —estatales, pero también regionales— en la historia contemporánea de la agricultura argentina queda igualmente de manifiesto en el estudio dedicado a la *Agroindustria vitivinícola en el área andina argentina*. El trabajo, encomendado a un equipo de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de San Juan, dirigido por el Dr. Alberto D. Gago y por el Ing. Mario F. Picón, ha dado como fruto un libro que, probablemente por su temática más acotada y por el mejor conocimiento de partida del complejo vitivinícola por parte del equipo redactor, sobre todo de las provincias señeras de Mendoza y San Juan, resulta ser una obra más «acabada». Junto al inventario de la agroindustria vitivinícola, a la que se dedican los capítulos III (Mendoza), IV (San Juan) y V (NOA), y en los que es muy meritoria la información obtenida por vía directa, ante la escasa disponibilidad y falta de actualización de estadísticas sobre agroindustria, el libro contiene un breve pero útil capítulo de síntesis sobre la vitivinicultura argentina y una

propuesta final de planificación y gestión, que en pocas páginas expone las razones de las crisis generales del sector, los impactos más recientes de la globalización sobre el complejo agroindustrial y unos denominados «lineamientos» para la gestión futura.

En cuanto a los efectos de la globalización, que no pueden desligarse de los más recientes derroteros de ajuste y liberalización de la política económica nacional, el estudio concluye, entre otras cosas, el notable incremento que se aprecia entre los 80 y los 90 en la dimensión de rentabilidad de la explotación vitícola en la región del Cuyo, la más importante con mucho del país: de 10 Ha en 1980 se ha pasado a más de 20 Ha en la actualidad, lo que está suponiendo, según los autores, «la expulsión de un segmento importante de agentes del sector», un ejemplo más, pero ilustrativo, de los procesos de diferenciación social, de ascenso en unos casos y de marginación en otros, que la globalización conlleva en los sectores comerciales y más competitivos.

Muy oportuno ha resultado, a nuestro modo de ver, el estudio dedicado a *La artesanía en la zona andina argentina (propuestas para el desarrollo)* y esclarecedores y sistemáticos los resultados alcanzados por la investigación, que ha corrido a cargo de un equipo de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de San Juan, bajo la dirección de la Mag. Lilia Servetto. El estudio cumple el doble objetivo de profundizar en el conocimiento de la actividad y problemática del sector artesanal y de aportar propuestas para el futuro, en el marco socioeconómico global de la región y de las transformaciones de las economías domésticas, en muchas de las cuales la producción artesana constituye un capítulo no desdeñable —en determinadas áreas andinas, protagonista— de las estrategias familiares. En ese sentido, cobra especial interés a lo largo del libro el esfuerzo por definir y sistematizar el cambiante significado de la artesanía, como tipo de ocupación informal, en el contexto de la nueva política de «ajuste en el ajuste» y de reforma paralela del Estado; tales circunstancias implican, entre otras cosas, una reducción significativa del gasto público, la flexibilización laboral y la destrucción de empleo formal, con lo que adquieren un importante peso actividades de producción y de distribución denominadas informales, y entre las que la artesanía constituye, por tradición y vocación, una de las respuestas más «eficientes».

Además del breve pero ilustrativo repaso de los tipos de producción artesanal en la región, que se lleva a cabo en el capítulo III, la investigación aporta conceptual y

empíricamente, sobre todo, en la definición y caracterización de las estrategias económicas desarrolladas por las unidades domésticas artesanas, que varían entre aquellas que tienen en la artesanía la única fuente de ingresos, hasta aquellas otras que combinan, en torno a una economía de autosubsistencia, el trabajo artesanal y otras actividades informales. Los cuatro tipos resultantes constituyen buenos ejemplos de diferentes formas de organización, de respuesta y de capacidad de reproducción de unidades domésticas en relación con la producción-distribución artesanal en el ya mencionado contexto global de ajuste, desregularización y pérdida de presencia del Estado.

Por eso es muy ilustrativo también el capítulo dedicado a la comercialización, sobre todo el apartado que se ocupa de las formas asociativas y de la inserción directa en el mercado, como expresión de respuestas locales a la globalización de un comercio que se ha movido tradicionalmente con volúmenes de producción y circuitos de distribución de corto alcance. No obstante, la realidad dominante en la artesanía regional es todavía la del aislamiento comercial, que supone, entre otras cosas, una producción escasamente atenta a la demanda del mercado y una inserción poco sistemática en el mismo, lo que refuerza el carácter tradicional de la actividad y su dependencia de circuitos explotadores, con muy altas diferencias entre precios de producción y precios de venta. Las autoras de la investigación apuestan, de modo razonable, por un creciente papel de la artesanía desde la perspectiva teórica de un desarrollo sostenible, endógeno e integral, y que no puede descansar en una sola actividad. En ese sentido, la artesanía puede transferir a la economía regional —se dice textualmente en las páginas finales de la obra— el papel de complementariedad que ha desempeñado y desempeña en las economías domésticas de los artesanos.

El libro cumple, pues, con solvencia el doble objetivo del proyecto de inventariar y de diagnosticar la actividad artesanal, como lo hacen los otros tres volúmenes con los asuntos que abordan. No cabe duda de que nuestro conocimiento de la sociedad y del espacio del Cuyo y del Noroeste Argentino mejora sustancialmente con la lectura de la obra, por encima de las diferencias de profundidad en los análisis y en los resultados, lógicas, por otra parte, en una obra colectiva de esta naturaleza. Se aporta también bastante luz, especialmente en las monografías sobre la vitivinicultura y la artesanía, y en algunos capítulos de la agricultura del NOA, sobre las diferentes formas de integración y de respuesta de las economías regionales a la globalización y a las políticas

macroeconómicas del Estado argentino. Están presentes así mismo las claves estructurales sobre las que descansa la organización de las actividades productivas y las diversas respuestas que los actores sociales implicados en la producción dan a las coyunturas y a las políticas públicas. Puede que todos estos asuntos requieran una lectura conjunta, fina y transversal de los cuatro libros, cuya edición por separado supone evidentes ventajas, aunque formalmente diluye la unidad del proyecto. Pero en todo caso son aportaciones valiosas que están en la obra, superando en muchos momentos el objetivo ya meritorio del inventario de recursos. De ahí el balance positivo que merecen estos cuatro libros, cada uno por separado y como obra de conjunto; satisface que los fondos públicos destinados con buen criterio por la Junta de Andalucía a este proyecto de cooperación científica para el desarrollo hayan culminado en informes sólidos y útiles para el diagnóstico territorial. El esfuerzo de los equipos de investigación y el buen criterio de los directores y coordinadores del proyecto, los profesores López Ontiveros y Naranjo Ramírez, han hecho posible esta contribución oportuna y valiosa al conocimiento regional del norte argentino.— RAFAEL MATA OLMO

*El agua y el hombre en la várzea amazónica**

En el corazón de la Amazonia, a pocos kilómetros de Manaus, se puede identificar la *várzea* (o isla fluvial) de Careiro. Resultado del modelado fluvial, poblada por cearenses desde las últimas décadas del siglo XIX, su dominante actividad ganadera se ve sometida anualmente a los ciclos contrastados de crecidas (e inundaciones) y bajantes, cuya amplitud media alcanza a los 10 metros.

Hace ya casi medio siglo que Hilgard O'Reilly Sternberg buscara desentrañar las relaciones entre esa sociedad isleña y semejantes pulsaciones naturales; sus resultados fueron publicados, en 1956, en un libro de tiraje reducido y distribución limitada. Hoy, tal obra se ha reeditado y con ello se hizo justicia sobre todo porque reúne los caracteres de un clásico.

Si bien, como reconoce Sternberg, la «personalidad» del paisaje de esta *várzea* se desarrolló a partir de esa articulación entre la naturaleza y la sociedad, la idea de las

* Hilgard O'REILLY STERNBERG: *A água e o homem na várzea do Careiro*. Primera edición, 1956; Segunda edición, Museu Paraense Emilio Goeldi, 2 volúmenes. Belém, Pará, 1998.